

Lluvias incesantes y escasez de pan

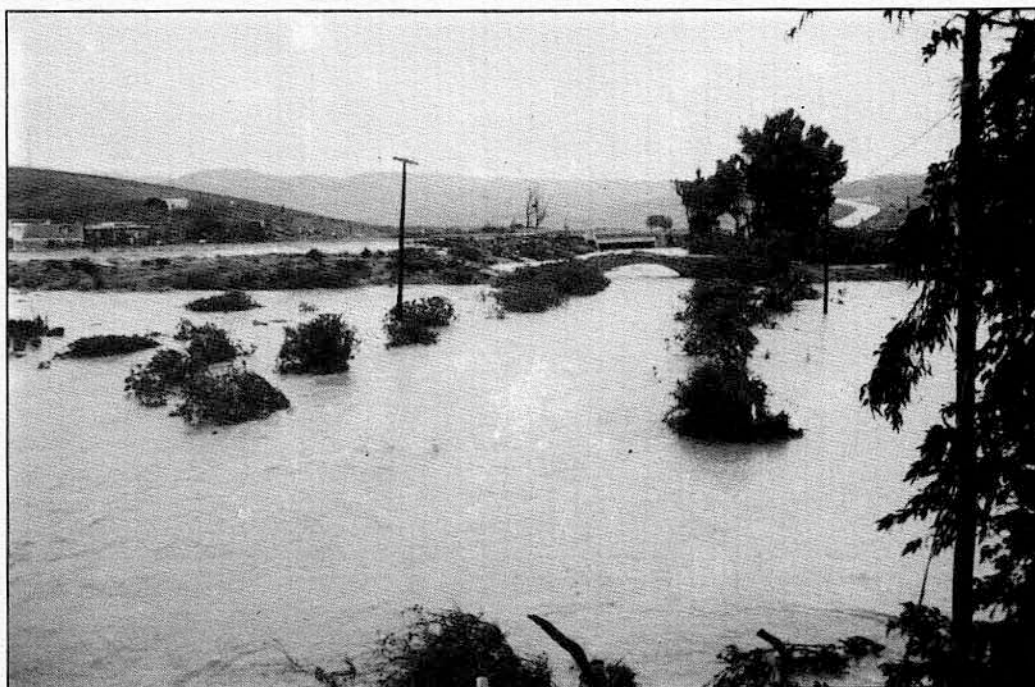


Foto Naranjo. Colección Privada de Sebastián Trujillo.

A principios del mes de diciembre de 1796 comienza a llover intensamente en Tarifa, con tal persistencia que ocasiona la falta de pan para el abasto público y la falta de acopio de trigo en las harineras. Ante el temor de que las lluvias continuaran, el Cabildo determina que los regidores *inmediatamente repartiesen entre si el encargo de hir por sus barrios recorriendo las casas y tomando de los vecinos la harina que encontrasen, dejándoles la suficiente para el consumo de sus familiares.*

La medida no se pudo verificar en todo, continuando la escasez. Lo que motivó que la población se hallase *en la mayor consternación, no sólo por la falta de pan, sino por la absoluta falta de carbón y leña, para cocer pan en los hornos.* Los

muchos días de lluvia hacen intransitables los caminos, aún para las bestias, por lo que ni se podía hacer carbón ni recoger leña.

Como continuase la penuria, el Cabildo determina la compra de todo el trigo que *hubiera en la Silla del Pan Diezmal a los precios de costumbre para reducirlo a harina y despacharlo para pan (...) para detener que el precio vaya tomando aumento.*

Las lluvias además de persistentes eran intensas, en particular la del día 25 que ocasionó el desplome del piso del puente de La Chica, con lo que se incomunicaba la ciudad con Jerez y Cádiz.

(Archivo Municipal de Tarifa)